

1

Historia.

Especto da Historia de  
Portugal

1825

# Espiritual

## de la historia de Portugal.

Portugal ha dado al mundo la solución de las cuestiones igualmente importantes; a saber, como un país que parecía condenado a la oscuridad por la pequeñez de su territorio y su población, puede elevarse al rango de las grandes imperios por el carácter de sus habitantes; y como puede caer de tan alto rango por el abuso de la conquista, por instituciones viciosas y sobre todo por el dominio de una corporación que llega a sofocar cuanta grandera y generosidad forma el carácter nacional. Toda la historia de Portugal está encerrada en estos dos periodos.

Portugal hauido el yugo de los Moros.

libre ya de los Moros se reunió bajo un  
solo estro, se avivaron las querrelas y  
los odios nacionales. Portugal reunió  
la unidad de la península, parecía  
una emanación de España, y la des-  
proporción de las fuerzas respectivas de-  
bió inspirar rápidamente a los reyes  
católicos la esperanza de redondear sus  
posiciones con un país que parecía des-  
tinado por la naturaleza a ser una pro-  
vincia española. Pero aquel país encerra-  
ba un pueblo valeroso y guardaba de su  
independencia. Los Portugueses, privados de  
voto, pero no de voz, se lanzaron de  
de nación, a pesar de sus vecinos, por

estas guerras frecuentes, y la necesidad  
de guardarse contra sus vecinos, hubieron  
poco a poco de saltar a la actividad de otro pueblo.  
pero el genio emprendedor de los Portugueses  
los necesitaba más. No contentos con ha-  
ber echado a los Moros fueron a buscar  
los al Africa. El espíritu caballeresco, el

7

Aquella época no solo fue grande para Portugal, sino para el mundo entero. La fama descubrió la América: las flotas portuguesas se abrieron camino ignorado hacia el Asia, y el universo, antes conocido tan imperfectamente, se desenvolvía a los ojos de la Europa atónita. El curso del comercio agitaba a curules, tenían una ginebra viva y coraron entropidos. ¿Quién no envidiara lo que vivieron en aquel siglo de prodigio, con que el mundo pasara un instante delante de lo que buscaban sus límites? Los acontecimientos de nuestros días parecen merquinos si se los compara a los relaciones inesperadas que anunciaban mundo nuevos, naciones desconocidas y civilización sin medidas antes sin nuestra costumbres, sin nuestras creencias religiosas. El mundo invencible no puede esperar ya tales revoluciones. Aquel siglo de descubrimientos se pareció a lo siglo en que se descubrió el mundo por el ingenio humano.



templada se formaron los reinos, con estu-  
 dos sedentarios y largas "mestizaciones", pe-  
 ro bajo los "cife" "ardientes" pasaron que  
 al "genio" quita de "resistencia" en medio de  
 las agitaciones de una vida "errante" y sin  
 cosa. (Cruces, Cervantes, fabricas, Couba,  
 pararon su vida en "mañetas" y "sabillos".

Portugal habia llegado al apogeo de  
 su poder que iba ya a declinar, por que  
 los medios "nuestros" que se habian "fun-  
 dado" en "voluntad" su "promota" "decaer".

La conquista de la India habia consu-  
 mido parte de la poblacion de Portugal.  
 Se necesitaban expediciones frecuentes pa-  
 ra repasar el "dado" que hacian a los con-  
 quistadores. A medida que se disminuian  
 los recursos del pais iban siendo menores  
 las expediciones. Los tesoros de la India  
 inundaban a Portugal, pero su indese-  
 ble y su agricultura desfallia. Casi  
 toda la poblacion activa estaba sobre las  
 armas. La restante vegetaba en la "indolencia".  
 El gobierno se "imagina" no, por que  
 sus flotas "contraban" "vicio", ignorando que la  
 "vicio" "vicio" "vicio" de "vicio" "vicio" es la que

Un proselitismo sanguinario se unió a la baja odicia que ya habias hecho desaparecer el valor caballeresco de los soldados de Gama, Albuquerque. Los Portugueses perdian las virtudes a que debida su poder, en el momento en que mas las necesitaban, pues no solo tenian ya que luchar contra los indigenas, sino contra los Holandeses y los Ingleses, enemigos mas formidables, que querian entrar a la parte en los ricos despojos de la India.

La historia de Portugal desde 1542 hasta 1769 solo presenta una serie de reveses e infortunios, que atrajeron el estado de contumacia de que tan dificilmente se levantan las naciones. Algunos hombres habiles detuvieron en la India de cuando en cuando el movimiento de decadencia que llevaba el poder portugues; pero sus raras victorias desaprobaban a la masa de las humillaciones y los reveses. En todo aquel periodo de desastres hacen el primer papel los jesuitas.

lo habian provocado? Por que ya eran muy <sup>15</sup>  
fuertes las ataduras con que le habian lli-  
gado, y muy espeso el velo que cubria sus  
ojos. La viviera de imaginacion, que distingue  
a los Portugueses, los ha hecho mas accesibles  
a la credulidad y a la supersticion. Esta dispo-  
sicion pudo producir grandes resultados entre  
los antiguos; pero en los pueblos modernos so-  
lo ha engendrado vileria y oprobio, por que sien-  
pre se han aprovechado avidamente de ella  
hombres que saben producirla y sostenerla,  
al paso que son incapaces de dirigirla hacia  
ningun objeto grande y util. Los Romanos  
se creyeron mandados por el destino a ser señores  
del mundo, y esta creencia supersticiosa con-  
tribuyo a someterlos. Los Portugueses, entrega-  
dos a los jesuitas, aguardaban estupidamente  
la vuelta de su rey Sebastian, muerto en  
Africa, perdian sus conquistas de la India,  
y ~~de~~ se ~~perdida~~ dejaban conquistar de España,  
contra la cual habian luchado por tanto  
tiempo, con ~~tan~~ gloria, apesar de la desi-  
gualdad de sus fuerzas.

Los mismos que arrojaron al Africa al des-  
afortunado Sebastian, prepararon este ulti-  
mo termino de envilecimiento y de miseria.



17

Para asegurar el éxito de la conspiración generosa que puso a la casa de Braganza en el trono, no faltó ni audacia en la concepción, ni prudencia en la marcha, ni madurez en los consejos, ni resolución y rapidez en la ejecución. Esta revolución de 1640 es uno de los sucesos más dramáticos de la historia de Portugal.

Una revolución de esta naturaleza devuelve siempre alguna energía al pueblo a quien ha salvado. Los Portugueses hicieron de todos los esfuerzos que hizo España para recobrar el imperio que acababa de perder; pero al recobrar su independencia, no pensaron en destruir las causas <sup>por</sup> que ~~la~~ la habían ~~hecho~~ perdido. El imperio de los frailes y de los jesuitas siguió siendo el mismo, y así se vio continuar la miseria y languidez del estado, apesar del descubrimiento de las minas de oro del Brasil; riquezas estériles que no podían suplir a la industria, al comercio y a la agricultura.

Entretanto, el rey presidia a los autos de fe, robaba del Papa el título de fidelis simo y el raro favor de llamar patria <sup>exp. hacer</sup> al convento de Alfaro, el más bello de toda la cristiandad, caía un arzobispo, y se sepultaba ciento y cincuenta millones de cruzados, con que hubiera podido allanar caminos, abrir cañales, y volver algunos elementos de prosperidad al pueblo de mendigos sobre quien reinaba.

Así se borraba de la carta de Europa el pueblo que había asombrado el mundo, cuando un hombre grande vino a oponer su voluntad y su genio a la influencia mortífera que desbordaba a su país. Este hombre fue Sebastian de Carvalho, luego marqués de Pombal, ministro tan hábil como Richelieu, tan firme como el en sus voluntades, pero bien superior en la generosidad de sus sentimientos y la elevación de sus ideas. Solo un cargo ha merecido, el de haberselo semejado en el uso de los medios rigurosos que un poder despótico le presentaba. Abatió el poder de los jesuitas, como Richelieu el de los nobles: apago las hogueras

cion y un ejemplo: lo dió, y el marqués de Pombal consiguió que los otros Señores del continente imitasen su ejemplo. Aun que solo hubiera realizado Pombal un gran designio, bastaba para hacerle inmortal.

Empero, no detuvo aun su carrera de gloria. Sacóse el vasallaje de la lengua portuguesa y devolvió a Portugal una utilidad de dignidad para con aquella potencia. Con todo, debia espantar el crimen de haber sido muy superior a la nacion que gobernaba. Apenas murió José I.º, cuando vió destruidas su obra, destruidas sus reformas. Llamados otra vez los jesuitas: en fin una sentencia capital le castigó por su espulsion, y esta le cubrió oscuridad y desquitos la vida que se le dexaron por clemencia. Así acabó el ministro que quiso ilustrar y regenerar a su patria: fin deplorable, y sobre todo cuando se considerara que tantos ministros que han trabajado en contribuir y degradar una nacion, terminan tranquilamente su vida cargados de riquezas y honores. volví a leer despues a la Crónica de Portugal ~~antigua~~ en el estado de languidez de que

de la guerra. Empeso, no sacado el valor,  
 y la necesidad de organizarse, sometio  
 las tropas portuguesas a los ingleses, sien-  
 pre prontos a aprovechar toda ocasion  
 de estender su influencia. Es casi imposible  
 que una nacion pruebe sus fuerzas sin  
 recobrar la conciencia de sus derechos  
 y de su dignidad. Los Portugueses, des-  
 pues de haberse salvado, no podian  
 permanecer mucho tiempo sometidos a la  
 caprichos de un gobierno establecido en Rio  
 Janeiro, a instrucciones hechas para otros si-  
 glos, o mas bien a costumbres despoicas que  
 habian remplazado a sus instituciones, tan-  
 to que, y al dominio de un poder extranjero  
 que humillaba su arrogancia. La revoluc-  
 ion de Lijria acabo de determinar la del  
 Portugal. Se hizo con igualdad, con calma,  
 y con la resistencia. Los Portugueses de  
 1820 mostraron que conservaban algunas tra-  
 diciones de los Portugueses de 1789. Aya  
 por empujo el gran movimiento tambien se  
 vio con asombro que de aquel pueblo que  
 por tanto tiempo parecia insensible al impulso

primera, que muestra el virtud en los que  
 pasaban por la libertad de su patria.

Pero la libertad, aun cuando sucumbie-  
 ra gémelas indelible, en los países  
 que ha pasado un momento. La cons-  
 titucion de las cortes ha caído, pero no  
 hay poder humano capaz de volver al  
 poder absoluto, ala inquisicion, y al despo-  
 tismo monacal. Las ruinas profundas que  
 habian caido en el suelo portugués.  
 El orden antiguo de cosas, no puede afir-  
 marse otra vez como lo estaba antes de la  
 constitucion que al desaparecer ha deja-  
 do tras si un rastro luminoso entre las  
 tinieblas antiguas de la supersticion y  
 la ignorancia. Acaso Portugal posea en su  
 situacion geografica algunas ventajas contra  
 el restablecimiento verdadero de los abusos sa-  
 niguos. Dos grandes ciudades dominan el país,  
 Lisboa y Oporto: de ellas parte el movimiento  
 que se comunica a las provincias, y son depo-  
 sitos de civilizacion, de leyes, de riquezas.  
 Ambas estan cerca del mar, y la primera, re-  
 sidencia del gobierno, ofrece a la navegacion  
 uno de los puertos mas bellos del mundo.

vimiento que hay en algunas estremidades:  
asi ni el gobierno ni la mayoria de los go-  
bernados piensan en combatir el doble farote  
de la ignorancia y la pobreza que condena  
a una nacion al opróbrio y a la miseria.

Portugal esta ahora en una posicion que  
no puede dejar que valga mucho tiempo su  
gobierno. El estado de languidez sea que  
ha vivido tantos años es hoy una espe-  
ra de prosperidad que no debe esperar.  
Hacia ahora, lo que sacaba de sus colo-  
nias suplia hasta cierto punto a los re-  
cursos que no encontraba en si; pero ya  
nada tiene que esperar de fuera. Sus pro-  
ductos son muy limitados, a causa de la  
poca actividad de sus habitantes, y no  
tiene el dinero que dar en cambio de los  
productos extranjeros. En tal estado de  
cosas, se dice que algunos piensan en  
reestablecer alli la Inquisicion, y mante-  
ner la riqueza del clero. Mas bien de-  
berian pensar en dar algun impulso  
a la industria, en despertar la actividad  
nacional, en aprovecharse de los recursos  
que presenta el pais y que las malas

# Tabla cronológica.

- 1119. Henrique de Borgoña, casado con Leonor, hija de Alfonso 4.<sup>o</sup> de Castilla con el condado de Porto-Cale en dote, y que compró las provincias de Alentejo y Trás-os-Montes con parte de la Beira.
- 1140. Alfonso Henriquez su hijo, vencedor de los Moros en Ourique, es aclamado Rey en el campo de batalla.
- 1142. El estado de Lamego lo confirma, y establece la ley fundamental.
- 1143. Alfonso 1.<sup>o</sup> Alfonso 2.<sup>o</sup> Alfonso 3.<sup>o</sup> Alfonso 4.<sup>o</sup> (1134-57) Pedro 1.<sup>o</sup> Fernando 1.<sup>o</sup>

## Segunda dinastia - Casa de Arraj.

- 1148. Batalla de Aljubarrota (1370) toma de Ceuta.
- 1418. Descubrimiento de Madeira y Porto Seguro (1420).
- 1467. Alfonso 5.<sup>o</sup> el Africano. Juan 2.<sup>o</sup> el Grande.
- 1486. Diáz (1486) dobla el Cabo de Buena Esperanza.
- 1497. Vasco de Gama (1497).
- 1500. Pedro Alvares Cabral descubre (el Brasil).
- 1500. Alonso de Albuquerque. D. Alonzo de Albuquerque. Fundacion del imperio portugués en la India.
- 1534. Juan 3.<sup>o</sup> Los jesuitas introducidos, y la inquisicion.
- 1546. D. Juan de Castro. 1546.
- 1577. D. Sebastian. Su destruccion en Africa. (1577) (Lisboa) muere en 1579. El cardinal Henrique.

## 3.<sup>a</sup> dinastia - Casa de Austria.

- 1580. Felipe 2.<sup>o</sup> Pretensiones del prior de Crato. Decadencia del poder portugués en la India - Los holandeses e ingleses. Felipe 3.<sup>o</sup> Felipe 4.<sup>o</sup> Los holandeses se apoderan del Brasil.